

15024

Ma

MÉTODO
DE LECTURA,

POR

D. JOSÉ MARÍA FERNANDEZ Y MACÍAS,

PROFESOR DE INSTRUCCION PRIMARIA SUPERIOR

y Director de una de las Escuelas Pías

DE LA

PURÍSIMA CONCEPCION,

DE ESTA CIUDAD.

6.ª edición.

6804

CUADERNO SEGUNDO.

SEVILLA.

FRANCISCO ALVAREZ Y C.ª; impresores de los Señores
Duques de Montpensier.—Tetuan 24 moderno.

1871.

L47 - 7983



LECCION NOVENA.

bal ..bla	blu	ble	blo	bli
bar ..bra	bru	bre	bro	bri
fol ...flo	flu	fli	fla	fle
for ...fro	fru	fri	fra	fre
pil ...pli	plu	plo	ple	pla
pir ...pri	pru	pro	pre	pra
col ...clo	cli	clu	cla	cle
cor ..cro	cri	cru	cra	cre
gul ..glu	glo	gli	gla	gle
gur ..gru	gro	gri	gra	gre
dar ..dra	dru	dre	dri	dro
ter ...tre	tro	tru	tra	tri

Blu-sa, bla son, sa-ble, hom-
bro, hem-bra, ham bre, fle-cha,
chi fla, flo-ja, frá gil, fre-gar,
frutal, pla-cer, cum ple, sim-ple,

pre gon, pro-bar, pra dos, me-
cla, cli ma, clo-ro, sa cro, cru-do,
cre-cer, glo ton, si-glo, regla,
gra-mal, gru ñir, gre-dal, dra-
gon, dro gas, pa-dre, tro car,
tri-go, tra ge.

Blo-que-ar, al fom bra, in-flu-ir,
en fri ar, es-pli-car, im pri mir,
al-miz-cle, es cri bir, in-gle-sa,
Almagro, al-men-dra, entregue,
re-gis-tro, ál ge bra, es-tra-go,
obli gar, pre-gun-tar, droguista,
tri-gue-ro, o fre cer, Plá-ci-do,
can grejo, con-cre-to, cumpli da,
clo-que-ar, cro quis, fla-que-za,
as tringir, ar-re-glo, ma dru gar,
Ro-dri-guez, abrigarse, ma-dri-
gue-ra, agradecer, es-cla-re-ce.

In-cli-na tu oído á la pa-la-bra del pru den te. A-pro-ve-cha los sa nos con-se-jos de tu padre y ma-es-tro. No digas tu se-cre-to á hombre ha-bla-dor. El ingrato se per-ju-di-ca á sí mis mo. U-na palabra im-pru-den-te trae á ve-ces gra ves ma-les. El que no pro-cu-ra corregirse en los pri-me-ros años di-fí-cil-men-te lo consi-gue en la ve-jez. El que estra-via su ra-zon, entregándose á los pla-ce-res des or de na dos, su-fri-rá tristes des-en-ga-ños.

LECCION DÉCIMA.

Blus	blar	blon	blez
Brus	brar	bron	brel
Fles	flor	flan	fliz
Fres	fror	fran	friz
Plos	plir	plen	plaz
Pros	prir	pren	praz
Clis	cler	clun	cloz
Cris	crer	crun	cral
Glas	glor	glin	gluz
Gras	gror	grin	gruz
Drus	drer	dran	droz
Tlas	tror	tren	tril

Blon-das, tem blar, do-blez,
ro bles, que-brar, le brel, bron-
ce, hom bres, flan-cos, chi flar,
in-flas, Flan des, frun-cir, fres-

ca, su-frir, dis fraz, cum-plit, plan char, tem-plos, plaz ca, prin-gue, com prar, ci-prés, pren der, chan-clos, mez clar, mez-clen, bu cles, cris-tal, crez ca, cres-pon, cren cha, in-glés, se glar, ren-glon, re gla, san-grar, graz nar, gran-de, ti gres, Lón-dres, ven drán, po-drir, ce-dros, tren za, tris-car, en trar, a-tril.

Gran-ge-ar, Cristina, ar-re-glen, en clen que, tru-qui-flor, blan-que ar, Fran-cis-co, des cu brir, em-plas-to, se pul cral, prin-ci-pal, a je drez, ma-gis-tral, ci ca-triz, in-te-gral, em po brez ca, Je-su-cris-to, tras plan ta do.

Pa-la-bras humildes que-
bran-tan la ira. Más es-ti-ma-
bles son las vir-tu-des que los
gran des te-so-ros. La principal
de las vir-tu-des del hombre
con-sis-te en cumplir sus de-
be-res. Antes que o-frez-cas
una cosa mí-ra-te en ello, por-
que una vez he-cha la promesa
de-bes cumplir lo o-fre-ci-do.
El amor al tra-ba-jo hace in-
tran-si-ta-ble el camino de las
ma-las costumbres. Si tra-tas
con los malos te es-pon-drás á
reco-ger el fru-to de su ejem-
plo. De-trás del crimen de un
bi-jo está la a-fren-ta de sus
padres.

LECCION UNDÉCIMA.

Ad od ud ab ob ub

Ig og eg ac oc uc

Up ap op et ut ot

O-id, ab sol ver, ob-ce-car,
administro, ac-triz, Octubre,
ag-na-do, ignoran te, Et-na,
ap to, óp-ti-ca, at mós fe ra.

Mid ced sad rad

Sig mag pug dog

Lip cap cep lep

Tac yec doc pec

Nit loj nef sub

Cre-ced, de cla rad, es-gri-mid,
en gros ad, dog-ma, repugna,
mag-na-te, precepto, pro-lep-
sis, tacto, pro-yec-to, doctrina,

es-pec-tro, zenit, re-loj, Nef-
ta-lí, subsistir.

Plot preg prac crip

Flad frag clip flic

Cons ins subs abs

Obs ist trans pers

Com-plot, impregnar, prac-ti-
car, proscripto, in-flad, frag-
men-to, eclipse, con-flic-to,
fractura, cons-ta, instar, subs-
tra-er, abstracto, ist-mo, obsta,
transmite, drac-ma, perspicaz.

{Écsito, ecsimir, mácsima,

{Éxito, eximir, máxima,

{ecsajera, ecsaltar, egspiar,

{exajera, exaltar, expiar,

exámen, existir, exigir, exacto, sexo, eximir, flexible, exhalar, exhorto, próximo.

No seas fácil en decidirte en asunto de éxito dudoso. Jamás exajeres lo que hayas visto ú oído. Examina las bellezas de la virtud y experimentarás deseos de imitar al virtuoso. Socorre al necesitado y no exijas recompensa. Al ignorante le repugna el verdadero consejo. Sólo podrás ser inflexible é inexorable con el culpado si te hallas exento de mancha. En caso de duda abstente. Al que pretendas socorrer no trates de examinarle la conducta.

LECCION DUODÉCIMA.

Ai ay au ea ei ey eo eu ia ie
io iu oe oi oy ua ue ui uy uo

Hay pie pue sue lie

Voy sia mio nie neu

Rey cua cue cio cie

Ley gua güe gio rue

Piedra, suegro, pueblo, liebre,
iglesia, premio, niebla, neu-
tral, cuatro, cuece, precio,
ciegue, tregua, ruegue.

Fiel guas gües guien giar

Diez dies vues mien cuer

Bien plie prue flau brio

Miel grue plio clue drio

Quien trein triun claus cruen

Plagiar, fraguas, alguien,
pingües, diestro, miembro,
vuestro, cuerpo, sóbrio, prue-
ba, flauta, pliegue, grueso,
vidrio, clueca, cumplió, trein-
ta, triunfo, claustro, incruento.

uai uei uey iei iai
Fiais, lieis, liais, buey, guieis,
oblicueis, fraguais, evacuais.

Ungüento, degüello, cigüeña,
vergüenza, agüero, desagüe,
enjuague, pliegue, siguiente,
cegueis, averiguais, guante,
antiguo, contigüidad, lengüeta,
yegüero, colegio, agiotage,
exiguo, exangüe, exigüidad,

exequias, axioma, inflexion,
Ignacio, insignia, mónstruo,
solsticio, substancia, perspi-
cacia.

Cuando la r sencilla va en principio de dccion se pronuncia fuerte, como en *rueda*. Tiene igual sonido siempre que se encuentre despues de l, n, s, ó de las combinaciones ab, ob, sub, pre, pro. Suena tambien fuerte en las voces compuestas de dos nombres cuando el segundo empieza con ella, como en *pelirubio*.

EJERCICIO PARA EL ACENTO ESCRITO.

Público,	publícO,	publicó,
prodigó,	pródigo,	prodígo,
solicító,	solicitó,	solícito,
cantará,	cántara,	cantára,
ejército,	ejercíto,	ejercitó,
invalido,	invalidó,	inválido,
capítulo,	capitúlo,	capituló,
depositó,	depósito,	deposíto,
ANÍMO,	ANIMÓ,	ÁNIMO,
HABITÓ,	HÁBITO,	HABÍTO,
CÍTARA,	CITÁRA,	CITARÁ,
NUMÉRO,	NUMERÓ,	NÚMERO.

CONOCIMIENTO Y AMOR DE DIOS.

Hijo mio, hay en el fondo de tu corazón un sentimiento oculto que, con voz dulce y penetrante, te dice: Existe un Sér poderoso, superior á todo lo criado.

Este Sér omnipotente y bondadoso, autor del Universo, es Dios.

Su existencia no procede de nada, no reconoce principio ni puede tener fin.

Como infinito que es, jamás podrás definirlo ni comprenderlo bien.

Es inmutable y no puede por lo mismo variar en su existencia ni en sus decretos, que son siempre acertados.

No tiene cuerpo como tú, porque es un espíritu infinitamente puro.

Aunque Dios es invisible todo lo ve, y con su inmensidad todo lo llena.

Es más grande que todos los mundos, y más hermoso que el sol y las estrellas.

Este mismo Dios es el que te ha dado la vida y cuida de tu alimento y vestido.

Cual padre amoroso te reserva el premio de su gloria, si cumples su Santa ley.

Por tan inmensos y singulares beneficios sólo exige tu amor y reconocimiento.

Estás obligado á adorar y obedecer á un Sér tan justo y bueno, si quieres conseguir los dones de su gracia.

Considera que si te ha dado la vida y el entendimiento es para que le sirvas y ames más que á todas las cosas.

De Dios has recibido el don precioso de la palabra: úsalo en darle las gracias.

Con el temor de Dios alcanzarás la sabiduría, y con su amor llegarás á merecer la perfeccion más completa.

Quien posee á Dios por medio de las virtudes, todo lo tiene, de nada necesita.

Al que se aparta de Dios para seguir los vicios, todo le falta; no tendrá otra cosa que vanidad y miseria.

OBLIGACIONES PARA CON LOS PADRES.

Despues de Dios, tus padres son los autores de tu existencia, y los que velan por conservártela.

Ellos te han llevado dulcemente en sus brazos, y enjugado tus lágrimas con la mayor ternura.

Han sufrido constantemente y llenos de cariño todas las impertinencias propias de tu niñez.

Se afanan por alimentarte, y continúan cuidando con el mayor esmero de tu mejor educacion.

Por tan señalados favores bien merecen el afecto y agradecimiento que debes tenerles toda tu vida.

Serías el más ingrato hijo, si no correspondieras con un amor sincero á tamaños beneficios.

Por mucho que te esmeres, nunca podrás excederte en pagar sus amorosos cuidados y desvelos.

El que socorre la indigencia de sus padres, no hace otra cosa que cumplir con un deber de hijo.

Es tan estrecha la obligacion que tienes de respetar á tus padres, que ni la edad, ni la posicion elevada podrán nunca dispensarte de este deber.

Un buen hijo expone hasta su propia vida, si es necesario, por salvar la de sus queridos padres.

Si les hablas siempre con sumision y respeto, no dudes que los hombres te oirán con agrado.

Hasta el mismo Dios se complace y bendice á los hijos que aman y socorren á sus padres.

No olvides que las faltas más pequeñas que infieras á tus padres, son grandes ofensas á Dios.

Quien no atiende á las necesidades de sus padres, se hace indigno de vivir entre los hombres.

El hijo ingrato y desagradecido llena de amargura la vida de aquellos á quienes debe la suya.

Las acciones que con tus padres hagas, serán el espejo en que tus hijos se mirarán otro dia.

Aquel que no fuere buen hijo, que no espere jamás llegar á ser padre querido y respetado.

Si consideras que has de llegar á la edad de tu anciano padre, y miras en él tu imagen verdadera, respetarás sus canas y aliviarás su vejez.

DEBERES PARA CON LOS MAESTROS.

Tienes, querido niño, después de tus padres, otro bienhechor á quien debes considerar.

Éste es tu maestro, que trabaja y no perdona medio por desarrollar y dirigir bien tu inteligencia.

Él te instruye y saca de la ignorancia, para que puedas hacer el uso más acertado de la vida.

Ámalo como á tu mejor amigo, y no deseches sus consejos, que con esto se dá por satisfecho.

Serías tan insensible como los brutos, si no tributáras un profundo agradecimiento á tu maestro.

La ingratitud se ha mirado siempre como indigna de los sentimientos del hombre honrado.

Si atiendes con docilidad á la voz de tu

maestro merecerás su amistad y estimacion.

Mira en él á un segundo padre, que sólo pretende sembrar en tu ánimo la semilla de la ciencia y de la virtud: dále ayuda con tu aplicacion.

Aprovecha la instruccion y consejos que te dá, si no quieres otro dia lamentar tu abandono.

Los castigos prudentes que en algun caso se vea precisado á imponerte, son una prueba más del esmero con que mira tu propio interés.

Llegará dia en que conozcas y aprecies mejor el bien que te hacen, corrigiendo tus defectos.

Si en la ciencia te elevares, ten presente que tu maestro te ayudó á subir sus primeros escalones.

Su instruccion y experiencia son superiores á la de tu tierna edad: aprovecha su autorizada voz.

No olvides que te han colocado tus padres bajo su cuidado y direccion, para que en todo le obedezcas y en nada te opongas á sus buenos deseos.

El niño que es humilde y estudioso, aumenta la alegría de sus padres y la honra de su maestro.

No desmayes nunca por corto que sea tu ingenio, si le ayudas con el trabajo y buen deseo.

Si sigues la senda del abandono, ten por cierto que te acompañará á todas partes la ignorancia.

Inútil sería tu buen talento, y cuantos esfuerzos hiciese tu maestro por cultivarlo, si obstinado te negaras á aprovechar el fruto de su celo y cuidado.

Si no cuidas en la juventud de cultivar bien tu entendimiento, no esperes recoger otra cosa que espinas y abrojos, cuando llegues á la vejez.

El niño que insiste en una tenaz rebeldía, se expone á quedar abandonado, y á prepararse, por sí mismo, un porvenir de desdichas.

Si, por el contrario, es aplicado y dócil con su maestro, ganará la estimacion de todos, y dispondrá su inteligencia para un porvenir de ventura.

LA APLICACION PREMIADA EN LOS EXÁMENES.

Un príncipe de Alemania, bondadoso protector de las escuelas de uno y otro sexo, acostumbraba repartir todos los años en los exámenes públicos, los premios á aquellos niños, que por su excelente conducta y aplicación, eran calificados en grado superior. Vestidos de gala los agraciados, y cercados por todas partes de los elogios del público, eran conducidos á una hermosa sala, magníficamente adornada, donde llenos de satisfacción recibían á veces, con el regalo que se les destinaba, otros diversos dones de la concurrencia. Emilio y Eloisa fueron los escogidos en esta ocasion de que os hablo. Diez años, áun no cumplidos, contaba el primero; pero con tal aplicación, que no hubo entre

todos sus compañeros quien pudiese aventajarle en ninguna de las materias que se estudiaban en la escuela. Eloisa rayaba yá en los once; y en cuanto á las labores propias de su sexo, era hábil cual ninguna, puesto que podian servir de modelo á las demás niñas, distinguiéndose así mismo de todas en los otros ramos de enseñanza. Cuando se hubieron terminado los actos, fueron elegidos por la Junta estos dos jóvenes, como acreedores que se habian hecho á la recompensa que se destinaba al mérito. En medio de los aplausos condujeron á nuestra pareja sobresaliente á la presencia del Príncipe, para que colgase sobre sus pechos dos medallas de considerable estimacion. Pero es el caso, que este decidido protector tenia costumbre de llevar escritas en un libro la buena ó mala conducta de todos los niños y niñas de las escuelas; registra sus páginas y observa que Emilio jamás decia verdad; que se alegraba desmedidamente cuando era castigado alguno de sus compañeros por sus continuas delaciones; habiendo llegado á tal punto su ridículo hábito, que si no tenia de qué acusarlos, inventaba cualquier trama, ó abultaba las pequeñeces en que incurrian; que en distintas ocasiones le habia reprendido su Director esta

falta, haciéndole notar lo ridículo de tal proceder, y nada habia sido bastante para corregirlo, apesar de habersele impuesto muchas veces la pena que deseaba para sus inocentes condiscípulos. Busca seguidamente los antecedentes de Eloisa, y ve con sorpresa que esta jóven tenia un carácter excesivamente soberbio, hasta el extremo de ponerse colérica poco después de haber tratado su Directora de reconvenirla con dulzura por alguna falta, estando además tan envanecida con su talento, posicion y riquezas, que huia de la compañía y trato de las demás niñas, haciéndose repugnante á todas por su presuncion y orgullo.

Cuando el público esperaba ansioso ver distinguidos á estos niños con sus ricos medallones, sin contradiccion alguna, oye la voz del Príncipe que, dirigiéndose hácia ellos, les dice: «Mucho me complace vuestra buena disposicion: los lucidos actos que acabais de hacer son dignos de todo elogio; pero debeis de tener entendido, que el premio no está reservado sólo al que por su buen talento pueda superar á los demás, si después se halla despojado de las virtudes de la caridad con el prójimo, humildad y respeto á sus superiores. Desgraciadamente, la conducta que habeis observado los

dos, está en oposicion con estos deberes, dejando oscurecido con ella el brillo de vuestro talento. Mas el cariño que os profeso, y la indulgencia á que estoy dispuesto para con vosotros, me inclinan á entregaros el premio que habeis merecido por vuestros ejercicios literarios, debiendo advertiros, que si en adelante quereis recibir la recompensa de vuestra laudable aplicacion, tú, Emilio, aborrece la mentira, pues el niño embustero vive sin honor y despreciado de todos, y jamás te goces con los sufrimientos de los demás. Y tú, niña, desecha esa nécia vanidad, oyendo con sumision los prudentes y sábios consejos de tu Directora, sin olvidar que el soberbio será lleno de maldicion, y al fin perecerá miserablemente, como dice Dios, ante cuya preséncia de nada valdrán las riquezas, honores y talentos, si no les acompañan las virtudes. Teniendo presente esta consideracion, comprenderás lo esencial que es la dulzura á las niñas, y no dudo que cambiarás ese feo orgullo por la preciosa joya de la humildad.»

FIN.

*Su precio **medio real**, tanto en esta Capital como en las demás provincias.*

Los pedidos hechos al autor tendrán una rebaja proporcionada á su importancia.